

# SOL y SOMBRA



Año IV

—¡¡SOL Y SOMBRAAA!!...

POR G. DE FEDERICO

20 céntimos



# SOL Y SOMBRA

Semanario Taurino Ilustrado

AÑO IV

MADRID 8 DE FEBRERO DE 1900

Núm. 148.

## Los toros de la tierra.



Ganadería de D. Manuel García Puente y López é hijo

(ANTES ALEAS)

El decano de los ganaderos de toros.—Cincuenta años de ganadero.—Garcías y Aleas.—Las cosas de antaño y las de ogaño.—Utreros en 1803, cuatreños en 1850 y toros de seis años en 1895.—Puyas de hierro y puyas de acero.—Larguito, Jitao y Liebro.—Las tientas.—La corrida de Beneficencia del 16 de Junio de 1889.—Bocanegra y Angel Pastor reciben toros de Aleas.—El toro Zafreño.—El fracaso del 15 de Junio de 1890.—El semental Serrano y el caballo alazán de Paco Fuentes.—El toro Clavellino.—Sistema moderno de comprar toros.—Las ganaderías preferidas.—Olvido de los toros navarros, aragoneses y levantinos.—Reparto equitativo.—La corrida de inauguración de 1896.—Mazzantini pide otra corrida de Aleas.—La sexta de abono de 1896.—Ovación al ganadero.—La bronca del toro Alguacil.—Corridas notables en provincias.—Los éxitos de Santander.—El toro del siglo XIX.—Cogidas.—Caracteres distintivos y dehesas.—La vuelta á Colmenar del toro Lagartijo.—El ave que más agrada á Alejandro Romera.—Calidades que para su lidia tienen los toros de Aleas.

El 12 de Mayo de 1851 y en la cuarta media corrida de toros se lidiaron por primera vez á nombre de D. Manuel García Puente y López las reses que heredara de D. Manuel Aleas, especificándose en los carteles la procedencia; ostentaban los toros la misma divisa encarnada y caña que lucieran desde el 17 de Septiembre de 1838, en tiempos de su anterior poseedor.

Pasaron los años y las décadas, y las reses de D. Manuel García seguían jugándose con gran lucimiento y adquirían renombre; un noble recuerdo de cariñosa gratitud mantenía en los carteles el *antes Aleas*, y la fuerza de la costumbre hizo que no sólo los toros se conociesen popularmente por *los Aleas*, sino que el apellido del antiguo dueño se aplicase al nuevo. Y así hoy, medio siglo después, *Aleas* llamamos á los toros, *D. Manuel Aleas* al ganadero, *D. Paco Aleas* á su hijo D. Francisco García, y

D. Manuel consérvase fuerte y ágil para su edad, su inteligencia mántiense lozana y su memoria prodigiosa proporciona grato solaz á aquel con quien departe del tiempo viejo, poniéndole ante la vista con típicas y gráficas descripciones los hechos y los hombres que se fueron.

En 1875, á la muerte de su esposa, dividió su ganadería en dos partes iguales: una que comen-zó á lidiarse bajo la razón social de D.<sup>a</sup> Carmen García y hermanas (antes Aleas), y otra, la antigua de D. Manuel García Puente y López, con el aditamento de *é hijo*, indicador de que D. Francisco García ya figuraba como ganadero, unido á su padre. La armonía entre ambas mitades de la antigua vacada de Aleas fué siempre excelente, dándose el caso de cambiar los sementales en alguna ocasión y respetando siempre unos y otros las plazas en que la otra parte tenía predicamento.



DON MANUEL GARCÍA PUENTE Y LÓPEZ

Los sus nietos, dos buenos mozos serranos, ágiles ginetes, aficionados de mérito, Juez municipal de Colmenar Viejo el uno, estudiante de Ciencias y hábil fotógrafo de afición el otro, no son Manuel y José García Gómez sino para los actos oficiales; familiar y popularmente son *Manolo* y *Pepe Aleas*.

D. Manuel García cuenta en la actualidad ochenta y nueve años de edad y cincuenta de ganadero de toros; es el decano de los criadores de reses bravas y puede decirse que el patriarca de Colmenar Viejo. Únicamente la pérdida de la vista ha hecho decaer aquella naturaleza de

Aún no hace diez años, D. Manuel montaba á caballo, dirigía las operaciones de su vacada y marchaba á los puntos donde se corrían sus reses, hasta que la escasez de vista le hizo abandonar las aficiones que llenaron su vida, y hoy apenas sale de la pintoresca casa que en Colmenar posee, como no sea para pasar temporadas en su magnífica hacienda de *Los Quemadillos*, rodeado de su hijo



La parada de bueyes camino de *Mejorada*.

y sus nietos varones, cuidado con mimo y agasajo refinadísimos por sus nietas, cuya belleza completa aquel hermoso cuadro de familia.

De la conversación del viejo ganadero se saca saludable enseñanza y apréndese á discernir la verdad de lo que de antaño se refiere. Nacido en Colmenar Viejo en 11 de Enero de 1811, D. Manuel García alcanzó todo el apogeo de lo que se llama *el toreo clásico*, cuyo arranque y comienzo es Francisco Montes; al presentarse éste en Madrid en 1832 ya contaba veintitún años el ilustre aficionado de quien me ocupo; no hay que decir que *el Chichanero*, Cayetano, *Cúchares*, Domínguez y *el Tato* fueron familiarísimos para él; hablando del *Gordito* me decía

una vez:—«Ese *chiquillo* ha sido un fenómeno de vista.»

—De la edad de los toros, riase usted de lo que se cuenta—me dijo una noche, estando de agradabilísima sobremesa;—siempre se torearon cuatreños y aun utrerros (1), aunque esto era raro, pero se toreaban, como hoy se corren algunos toros con seis y siete años; míos se han lidiado con estas últimas edades en 1893 y 1895, y en cambio de 1850 á 1860 no he vendido más que cuatreños; puede usted decirlo así, si le place. Cuatreño era *Larguito*, que tomó más de 20 puyazos en Valencia en 1860 y volteó al *Tato*: ahí está colgada su cabeza; ¿era eso un toro grande? Cuatreño era *Jitano*, que se lidió en Madrid el 20 de Septiembre del 57 y tomó 27 puyazos de casi nadie: Bruno Azaña, Arce, Frasquito Calderón y el tío Lorenzo Sánchez; también en Madrid, el 24 de Mayo del 63, otro cuatreño, *Liebro*, tomó 20 varas y pataleaba de rabia sobre los caballos.

—Entonces, ¿cómo toman los toros hoy tan pocos puyazos?

—Muy sencillo: antes las puyas eran de hierro, sin filos, y los limoncillos gordos como puños; hoy las puyas son de acero estriadas, vaciadas, y los limoncillos apenas tienen reborde, habiendo algunas garrochas que son verdaderas lanzas; si antes se hubiera picado con las garrochas de ahora, los toros hubieran hecho lo que ahora hacen; eso sí, los picadores de antaño tenían reje, y si el tío Lorenzo Sánchez ó Antonio Pinto se dejan caer sobre un morrillo con una puya de las modernas, la sacan con limoncillo y todo por el meano, clavando al toro como á una mariposa.

Y en las tientas tengo muy poca fe; tiento mis reses desde hace muy pocos años, y no veo los resultados; becerros que al tentarlos parecían superiores, no valieron después en plaza un cantar gallego. Los toros con que gané la competencia á D. Joaquín Pérez de la Concha hace más de veinte años, en una corrida de Beneficencia, no estaban tentados.



Toros de mudanza camino de *Navalafuosa*.

\*\*

Durante los años de 1880 á 1887 en que fué empresario de la plaza de Madrid D. Rafael Me-

(1) Corrobora esta opinión un artículo de mi buen amigo D. Luis Carmena y Millán, concienzudo como suyo, en que refiriéndose á tiempos aún más remotos, hace notar que en 1803 vinieron bastantes toros utrerros á las corridas reales.

nández de la Vega, la ganadería de Aleas frecuentó el redondel matritense hasta fines de 1885, en que diferencias de índole privada entre empresa y ganadero la alejaron de esta plaza, no volviendo á ella hasta 1889, en que para la corrida de Beneficencia del 16 de Junio fueron adquiridos cuatro toros de esta procedencia para ser lidiados en unión de otros cuatro del presbítero trujillano D. Agustín Solís.

Brillante fué el resultado que dieron los Aleas en aquella tarde, que tiene las particularidades de ser la última en que toreó en Madrid Manuel Fuentes (*Bocanegra*) y la última en que durante su larga vida torera figuró como segundo espada el maestro *Lagartijo*; el primer toro, *Rosquillero*, retinto oscuro, tomó ocho puyazos y llegó al último tercio tan bravo y noble, que *Bocanegra*, á pesar de lo decidido que estaba de facultades, le metió el pié y lo recibió entre general aplauso. El tercero, *Escribano*, también retinto oscuro, fué un toro superior que tomó 10 puyazos por siete caídas y cuatro caballos muertos, llegando bravísimo á la muerte y en condiciones de que Angel Pastor le citase á recibir, pinchándole en esta suerte; el sexto, *Bordador*, retinto, tomó seis puyazos por tres caídas y dos caballos, y el octavo, *Zafreño*, retinto, á la salida del primer puyazo, que lo puso *el Largo*, saltó limpio al callejón del 6 y, al abrirle la puerta el carpintero, salvó de un salto la que quedaba cerrada, dando con el rabo en la barandilla de la meseta y produciendo pánico en el público, pues al saltar anteriormente metió cerca de medio cuerpo en el tendido. Después de estos lances tomó *Zafreño* siete puyazos por dos caídas y dos caballos, siendo verdaderamente superiores dos varas que, á caballo levantado, le puso el notable picador, ya difunto, Antonio Bejarano Millán (*Pegote*).

El 15 de Junio de 1890, y en la décima de abono, que estoquearon Angel Pastor y *Guerrita*, corrieron seis reses de Aleas, que probaron una vez más que los toros dan y quitan; venía



D. Manuel García Gómez recorriendo la dehesa de *Los Quemadillos*.

Con este toro ocurrió un lance en el que se fijaron muchos de los espectadores. Salió *Serrano*, embistió al *Sastre*, que marró, y lo tumbó matándole la jaca. Se puso en suerte Francisco Fuentes y el toro volvió la cara. *El Chano*, que era *entra y sal*, entró en juego, y *Serrano* se le arrancó sobre largo, dándole un gran batacazo y deshaciéndole el caballo. Fuentes citó al toro varias veces, llegó hasta acosarlo algunas, y en todas *Serrano* volvió la cara; el presidente flameó el pañuelo encarnado. Ahora bien; Fuentes montaba un caballo alzán, semejante en un todo al en que por entonces usaba el mayoral de la ganadería, y visto que el toro respetó siempre aquel caballo, arrancándose en cambio sobre los otros con fiereza y empuje, opinaron muchos y buenos aficionados que si Angel Pastor hubiese hecho retirar á Fuentes ó que cambiase de caballo, el toro hubiese dado distinto resultado. Esto será quizá *filosofía del toreo*, pero es cierto, y, como cronista imparcial, aquí lo anotó.

Ante desastre tan inmerecido redoblaron los ganaderos sus cuidados, y en 1891, en que fueron suyas las corridas tercera y sexta de abono, el desquite fué muy lucido, siendo superior el toro *Olavellino*, retinto oscuro, aldinero, que tomó nueve varas, dando seis caídas, matando cuatro caballos é hiriendo, en un derrote, de una cornada grave en el pié derecho al picador Manuel Vargas, *Tornero*. En la sexta de abono, que fué la última corrida que toreó en Madrid Felipe García, el segundo toro, *Secretario*, colorado, revolcó sin consecuencias al hacer un quite, á *Bonarillo*, que actuaba como medio espada. Lidiáronse algunos toros sueltos en corridas durante este año, y al encargarse en 1892 de la plaza de Madrid la empresa de D. Bartolomé Muñoz comenzó el sistema de adquirir corridas de toros que dicho señor puso en boga.

La cosa es sencilla y el público debe estar conforme con ella cuando la traga; consiste en lo siguiente: bien en Andalucía, bien aquí en Castilla, porque las reses navarras, aragonesas y levantinas parecen estar condenadas á perpetuo extrañamiento de la plaza de Madrid, se buscan aquellas ganaderías más baratas ó que son predilectas de determinados matadores; se les compra *en piara*, á un tanto alzado por cabeza, 20 ó 30 ó más toros, y luego se sueltan indistintamente en corridas y novilladas, y salga lo que Dios quiera, con una distinción: la de que los toros para la gente que trae cartel han de ser los más recogiditos de cabeza y más bajitos de agujas; si viene alguno *bien aviado* de pito-

escogida la corrida con escrupulosidad yesmero: los aficionados que vieron los toros en los corrales creyeron firmemente que se trataba de una corrida superior; se volvió el santo, mal cumplieron tres toros y fueron quemados los segundo, quinto y sexto. Fué más de lamentar el tal fracaso por ser el quinto, *Serrano*, retinto albardado, uno de los sementales de la ganadería.

nes, ese va á los novilleros, y, dentro de ellos, al más desdichado y menos relacionado con la empresa.

En la temporada de 1896, en que por la empresa se dieron 24 corridas de toros con matadores de alternativa, tan sólo se jugaron de 11 ganaderías, y aunque las reses de Z ó de X saliesen malas, á los quince días salían de nuevo á plaza, olvidando empresa y público que en España hay más de 70 vacadas con cartel, hierro y divisa acreditados en la plaza de Madrid. Y advirtiéndose, como complemento, que las tres cuartas partes de las novilladas que aquel año se dieron eran procedentes de las mismas toradas de que se lidiaron mayor número de corridas, queda probado lo que digo.

Y tal repetición de ganaderías sólo puede tener dos causas: ó el deseo de lucro de las empresas, que, por mayor baratura, toman el género al por mayor despreciando la calidad, ó intereses, simpatías y comodidades reprobables de los matadores, cuya vista parece enturbiarse si al armar la muleta para arrancar á matar no ven en los morrillos las divisas encarnada y blanca, turquí y caña ó blanca y negra, de que tanto se abusa hoy.

Sea por una ú otra razón, la ganadería de Aleas, salvo algún toro regalado para beneficio, no vino á Madrid hasta el 23 de Septiembre de 1894, en que en la 15.<sup>a</sup> corrida de abono se lidiaron seis buenos toros, que tomaron 43 puyazos por 23 caídas y 12 caballos muertos. En 1895 dióse en 15 de Mayo otra corrida (quinta de abono), en que fueron buenos los tres últimos toros lidiados.

Para inaugurar la temporada de 1896 fué designada la ganadería de Aleas; preparó D. Francisco García seis hermosísimos cuatreños, con más de 30 arrobas, bien puestos de pitones y de excelente nota, pero no faltó quien, con intención pía, fuese al Gobernador civil advirtiéndole que los toros prevenidos no tenían la cacareada edad reglamentaria; supieronlo los dueños de las reses y trajeron á los corrales de Madrid 14 toros, entre cinqueños y cuatreños, y cuando se personó el Gobernador en el apartado le mostró D. Francisco García unos y otros, advirtiéndole la edad y nota de cada cual, y la autoridad, que pudo comparar en lámina é historia, *escogió los cuatreños*, que se lidiaron aquella tarde (5 de Abril), siendo de inmejorable trapío, corpulentos, voluntariosos y de poder, tomando 36 puyazos por 26 caídas y 18 caballos muertos. El que llegasen los toros descompuestos al último tercio motivó diferencia de apreciaciones, no obstante hacerse lenguas público y crítica de la lámina y pujanza de los Aleas, y Luis Mezzantini, que en unión de Emilio Bombita y el Algabeño estoqueó la corrida, pidió á la empresa otra de la misma torada, que se lidió el 3 de Mayo, viniendo seis toros de hermosa presencia.

Al enchiquerarlos, el destinado por su excelente nota para quinto lugar, *Alguacil*, jijón y carinero, dió la desazón, no dejándose encerrar hasta cerca de las cuatro, después de tener que colocar

mangas en los corrales descubiertos, sacar toros de los ya encerrados y caer una lluvia de estacazos y pedradas sobre él.

Empezó la corrida; fueron buenísimos los cuatro primeros toros: D. Manuel García, que la presenciaba, reconocido por el público, fué ovacionado con entusiasmo; Mazzantini, Reverte y Emilio Bombita llevaban buena tarde y el público estaba satisfecho.

Salió el causante del zipizape del apartado, y salió molido á palos, medio derrengado y casi ciego á consecuencia de las pedradas. *Cigarrón* le metió un puyazo, volcando en él con estrépito y perdiendo el caballo, y el toro no acudió más á los



Toros cuatreños en la cerca de *La Sota*.



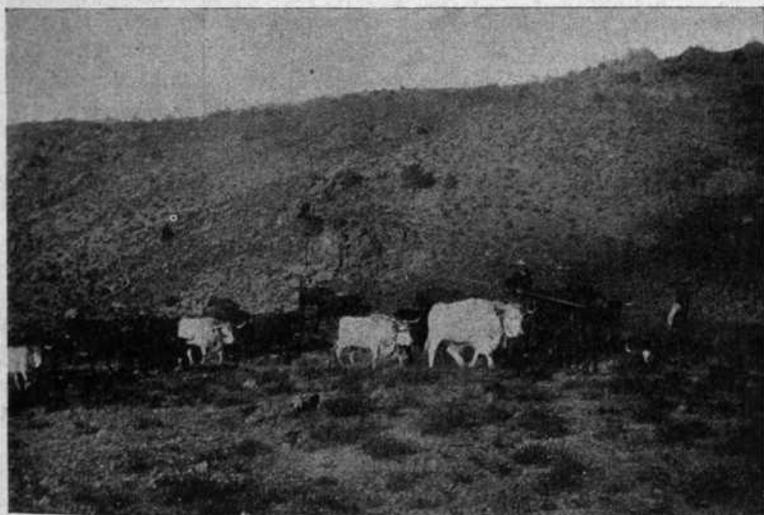
Toros cuatreños en el *Arroyo de Tejada*.

picadores, andando con visible dificultad y doliéndose de los remos. El presidente, cometiendo un desacierto, ordenó que se le foguease y entonces estalló una de las más formidables broncas que se han visto en la plaza de Madrid; el público desagració al ganadero batiéndole palmas, arrojó al rondel cuanto tuvo á mano y puso al Sr. Sabater, que presidía, como no digan dueñas. *Pulguita* y *el Barquero* hicieron aumentar la escandalera al colocar de intento dos pares de fuego en los cuartos traseros de *Alguacil*, y al salir á matar Reverte estaba el público imponente. Mazzantini subió al palco, convenció al presidente de su error y consiguió la orden de retirada; pero antes de que llegase á Reverte la noticia, y cuando los mansos asomaban, Antonio *cobró* al pavo con una estocada baja al encuentro. Al arrastrar al hermoso animal, y durante la lidia del sexto, que cumplió bien, continuó la bronca á la presidencia, que con su desacierto deslució tan brillante corrida.

El 21 de Marzo de 1897, y para la alternativa de *Parrao* lidióse una buena corrida de Aleas, y otra, que cumplió, en la 10.<sup>a</sup> de abono del mismo año (30 de Mayo).

Como corridas notables en provincias son verdaderamente superiores las lidiadas en Santander en 1892, 93 y 94, que proporcionaron sendas ovaciones á los ganaderos, lidiándose allí en 25 de Julio de 1894, en sexto lugar, el toro *Veletto*, que tomó 10 puyazos por 10 caídas y seis caballos muertos,

y al que llamó Pepe Estaña *el toro del siglo XIX*; fueron también muy buenas la de Castellón de la Plana de 2 de Julio de 1887; la de Murcia, en Septiembre de 1888, que fué estoqueada por Centeno y Julio *Fabrilo*, que sustituían á Rafael y Salvador; la de Oviedo, en Septiembre de 1895, en que el quinto toro, *Colegial*, mató seis caballos; la del 15 de Agosto de 1899 en Ciudad Real, que mató 21 caballos, y la de Utiel, en Septiembre último, en que fué tan bravo el último toro, que después de picado y matar cuatro caballos obligó el público que se le picase de nuevo y mató otros cuatro.



Camino de Navalhuesa.

Cogidas causadas por toros de Aleas en los últimos años (aparte las ya citadas), son las que siguen: el 25 de Julio de 1888, el sexto toro lidiado en Valencia coge y derriba contra las tablas á la salida de un gran par de banderillas al maestro *Lagartijo*; el primer toro de la corrida de Pontevedra (12 Julio 92) coge al mono sabio de la plaza de Madrid apodado *Cartagena*, dándole una gran cornada, de la que falleció; el 11 de Junio de 1895 el toro *Limosnero*, lidiado en Madrid, coge á Antonio Reverte, dándole un tremendo hocicazo en el vientre que puso su vida en peligro por el colapso que subsiguió; en 1899 el primer toro lidiado en Aranjuez el 5 de Septiembre coge aparatosísimamente al banderillero Manuel Antolín, produciéndole una gran conmoción cerebral, y el novillo *Papelero*, lidiado en la novillada del 29 de Agosto de 1895, coge por el pecho á Angel García Padilla al darle una soberbia estocada, volteándole á gran altura y causándole un fuerte varetazo.

Este *Papelero* fué en 1893, siendo *cuatreño*, á la feria de Valladolid y allí lo desecharon por grande; se trajo para la corrida del 23 de Septiembre de 1894 en Madrid y ocurrió lo propio, y con seis años y siete hierbas lo mató admirablemente Padilla.

\*  
\* \*

Los toros de Aleas son de hermosísima lámina y llevan el tipo genuino de *los toros de la tierra*; su tamaño es grande, su pelo fino (siempre retinto, jijón ó colorado), van bien aviados de pitones y hacen la lidia franca, contándose entre ellos pocos *pregonados*. Pastan en las soberbias dehesas de sus propietarios, de las que son notables, por lo pintorescas y opulentas en pastos, *El Grajal*, *Los Quemadillos* y *Navalpuerta*. Con ellos tomaron la alternativa *el Marinero* (1885) y *Parrao* (1897).

A la última de las citadas dehesas llegábamos el 9 de Septiembre último Pepe Aleas y yo para ver los cuatreños que allí pastaban. Próximos á un portillo oímos á nuestra espalda son de cencerros y rumor de pasos, y en una revuelta del camino apareció rodeado de la *pará* de bueyes, precedido de un vaquero á pié y escoltado á caballo por el simpático Alejandro Romera, el toro sobrante de la corrida de Aranjuez del día 5, *Lagartijo*, que volvía á sus lares.

Entramos antes que él y nos corrimos al trote á lo largo de la tapia que festonea las colinas que rodean la hermosa planicie de la dehesa.

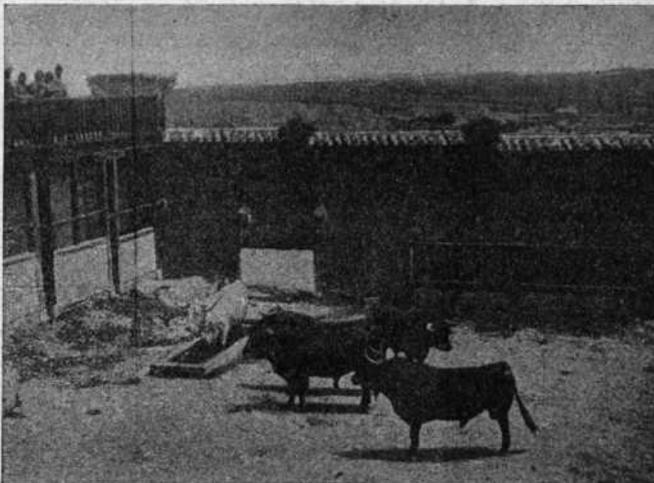
*Lagartijo* apareció en el portillo, majestuoso, brillante el pelo jijón, erguida la cabeza; resopló, detúvose un instante y lanzó un mujido, con el que parecía saludar los lugares familiares que volvía á ver.

Y entre los matorrales y en los repliegues del terreno mujieron respondiéndole los otros toros, y aparecieron ante nuestra vista formados en abanico, adelantando presurosos á reconocer al que llegaba; escoltado por sus hermanos, con mujidos que multiplicaban los ecos de la sierra, sobre aquella hierba más verde que la esmeralda, *Lagartijo* avanzó dentro de la dehesa, atendido y obsequiado como un amigo que vuelve.

—Son muy cumplidos los toros— me decía después Alejandro Romera, mientras merendábamos á la sombra de la casilla.—Esto pasa miles veces.

Alejandro Romera, habilísimo conocedor de ganado y entusiasta de los Aleas y sus toros, es insustituible comensal en una comida campestre; atento y cortés de condición, de natural gracejo y fino donaire, salpimenta su conversación pausada y tranquila, como de hombre de campo, con donosas ocurrencias y pintorescas descripciones.

Comiendo en el pueblecillo de Manzanares una tarde que hacía un calor espantoso, saltó la conversación acerca de manjares predilectos; dos ó tres *señoritos* allí presentes hablaron de aves; Romera, que estaba á mi izquierda, permanecía callado: entonces Pepe Aleas le gritó:—Oye, Alejandro, ¿qué te parece á tí de eso?—Romera contestó muy serio, espartanamente:—A mí, de las aves que vuelan, el cerdo.



Los toros de la corrida de Beneficencia del 16 de Junio de 1889.

\*  
\* \*

La ganadería de Aleas figura en el número de las que rechazan algunos de los toreros actuales. En este largo artículo demostré con datos y cifras la nobleza de las reses de Aleas, que á cientos

mataron los *maestros Lagartijo* y *Frascuero*; toreros de segundo y tercer orden los matan con aplauso; un espada de primera fila, Mazzantini, decía en Burgos el 29 de Junio anterior:—Pues señor, hemos echado fuera la corrida de Aleas y ni ha temblado el firmamento, ni siquiera ha caído el ministerio.

¿Cogidas? Pocas han causado.—Entonces (preguntará el lector andaluz que no conoce estas reses por hacer luengos años que no cruzan Sierra Morena) ¿qué tienen esos toros que los rechazan en sus contratos el diestro eminente A y el eximio torero B y el incomparable matador C?

Y hay que replicarle:—Lo que tienen, señor, los toros de Aleas son muchas arrobas, mucho poder y muchos pitones, y

Abrevando en la fuente del Llano del Maestro (dehesa de Los Quemadillos).  
estos son aros por los que no entra, ni aun con el acicate del amor propio, la moderna torería.  
Dígalo si no el ilustre P. P. T.

JUAN GUILLÉN SOTELO.

# TOREROS DEL DIA

## EL DOMINGO CHICO

Ó «DOMINGUÍN»



La villa y corte que vió nacer á Cayetano Sanz—el gran maestro de la elegancia taurina en la que pudiera llamarse escuela de Madrid—fué cuna de Domingo del Campo (*Dominguín*) en 12 de Enero de 1873.

Aprendiz de cerrajero en sus primeros años, se aficionó pronto á la lidia de reses bravas, dejando por la vida aventurera del *aficionado* su oficio; y después de los ensayos consiguientes, se allegó al novillero Cándido Martínez (*Mancheguito*), figurando en su cuadrilla.

En la temporada del 96 al 97 alternó en Madrid con los mejores novilleros, mereciendo pronto por su valentía y habilidad que se fijase en él la afición madrileña con el interés de *cosa propia*, hasta que estimulado por su constante aplauso tomó la alternativa de manos de Rafael Bejarano (*Torerito*) en la corrida de Beneficencia celebrada en 1898.

Ya habíale ocurrido en Sevilla curioso incidente: ajustado por aquella empresa para torear en las novilladas de la canícula, negóse una vez allí á que le precediera el espada Félix Velasco, y renunció al ajuste, volviéndose á Madrid sin pisar aquel redondel.

Esta *entereza*, muy grata á los madrileños y entonces oportuna por lo reciente del caso del *Conejito*, le ha restado uno de los primeros públicos de España y le *distancia* de todas las plazas andaluzas.

Compónese su cuadrilla casi exclusivamente de toreros madrileños, tales son *Moreno*, *Joseito*, *Cayetanito*, *Torerito* y *Morenito*. . . y vayan itos.

Ha toreado la última temporada 27 corridas, sobresaliendo notablemente en la *de abono* celebrada en Madrid el 23 de Abril último, en la que toreó sustituyendo á *Guerrita* y auxiliado por la cuadrilla de éste.

La autorizada pluma de *Sentimientos*—que echarán de menos por mucho tiempo las letras taurinas—escribió en estas mismas columnas lo que sigue:

«*Dominguín*, que no pudo cuando tomó la alternativa lucir como desea y le conviene, se hizo un cartel en la corrida de los de Anastasio Martín.

»Valiente en quites, con habilidad en la mano izquierda y un corazón que no le cabe en el pecho, y entrando á matar con arrojo temerario.

»Este es *Dominguín*.

»Avido de aplausos y aficionado de verdad, Domingo está en condiciones de llegar á donde quiera, si no se envanece ó le marea el zahumerio de la adulación prodigada por amigos tontos y *mangones* de oficio.»

Los prestigios de la firma del maestro que hemos perdido, nos eximen de hacer un análisis detenido de las condiciones del diestro madrileño, que reúne á las enunciadas por el notable crítico algo de la valentía del torero improvisado, mucho de la habilidad del torero hecho y cierta seriedad taurina que, si no le adorna con alegrías á la sevillana ni primores á la cordobesa, le acerca á la artística sobriedad rondeña.

Su toreo tiene dos solos puntos de base: serenidad y valor; y su ejecución es fácil y sobria. Lástima que los movimientos sean faltos de gracia y donaire, cosas que, pese á los puristas, hacen gran alta para redondear la figura del torero.

Cuando veo este que llaman *toreo serio*, no puedo menos de recordar aquella frase del célebre torero de Córdoba:

—¿Osté ha visto algún buen torero que no tenga jechuras y grasía? Pa ser buen torero, jaseñ farta como er comé.

Y así lo creo, mal que pese á los archi ó ultra clásicos.



*Dominguín, torero.*

(Le fotografía de Compañy.)

No obstante, *Dominguín* se consolida como torero de alternativa, y codeándose con los primeros, ya que no compita, figura á su lado airosamente.



*Dominguín*, particular.  
(Del «Estudio Fotográfico.»)

Si no reverdece glorias de Cayetano Sanz, ni emula elegancias de Angel Pastor—el torero de Aranjuez (señorito y artista),—sostiene despierta la afición madrileña, cuyo pendón glorioso lleva hoy por estoque y muleta este hijo de Madrid, el primero de entre los toreros de la tierra.

# Desde México.

Cuarta corrida efectuada el 7 de Enero de 1900.

Matadores: «Minuto», Fuentes y Padilla.

Regular por parte de diestros y ganado fué el resultado de la cuarta corrida de la temporada, en la que hizo su presentación Angel García Padilla.

Los toros de Atenco, lidiados en esta corrida, fueron pequeños, bien armados y de bonita lámina.

Sin afirmar, como han hecho algunos, que fueron una indecente colección de bueyes, y menos decir que el ganado fué superior, como otros han dicho, los de Atenco, á mi juicio, cumplieron, sin excederse, eso sí, pero sin dejar por el suelo «el pabellón de la ganadería».

En el primer tercio fueron voluntarios y codiciosos algunos, como el primero, que resultó el mejor de los lidiados; el cuarto fué muy certero al herir, y los demás cumplieron.

En banderillas ninguno ofreció dificultades, y en la muerte, descontando al segundo, que se *revolvía* y á veces alargaba el cuello, y al tercero, que llegó incierto y acabó huído, los restantes llegaron bravos y manejables. Entre todos tomaron 28 indecentes puyazos con que los obsequiaron los *notables picadores* (!) que este año tuvimos la dicha de que nos visitaran; propinaron nueve caídas y dejaron ocho caballos para el arrastre.

*Minuto*, que lucía terno morado y oro, empleó con su primer toro, que se hallaba bravo y noble, una buena y concienzuda faena para *bajarle* la cabeza, compuesta de siete pases en redondo muy bien rematados, un ayudado, un alto y uno de pecho, para soltar una corta á volapié en buen sitio, perdiendo el trapo. Tres en redondo, cuatro de pecho, tres altos y señala un buen pinchazo. Sigue con un ayudado y un alto para pinchar dos veces, saliendo perseguido y tomando el *olivo*. Dos con la derecha, dos altos y otros dos pinchazos. Dos altos y uno con la derecha, para colocar en buen sitio una estocada á volapié hasta el puño, entrando en las tablas.



*Minuto* después de media estocada en el primer toro.

A su segundo lo toreó con tres altos, un ayudado, uno de pecho y uno en redondo, para colocar media estocada entrando bien al volapié. Seis altos, dos intentos de descabello, dos pinchazos y una honda á paso de banderillas.

Estuvo activo en la brega, bien con el percal; al cuarto lo cambió de rodillas y le dió varios lances galleando no muy limpios; en banderillas, muy bien.

Fuentes trasteó á su primer toro, que se *revolvía* y buscaba el bulto, con dos ayudados, ocho altos y cuatro con la derecha, para dejar media estocada muy buena, á volapié. El toro se echó, pero el puntillero lo levantó y Antonio se vió obligado á entrar por segunda vez y señaló un pinchazo en tablas; el toro dobló.

Su segundo era bravo y noble; empleó con él una superior faena, como suya, compuesta de uno con la derecha, tres en redondo, magistrales, dos ayudados y tres altos, para pinchar á volapié en las tablas. Dos altos y un soberbio volapié, que hizo rodar al bicho sin necesidad de intervención del puntillero.

Muy bien en la brega, fué el más trabajador de los tres matadores y ayudó mucho y bien á *Minuto* y Padilla.

Superior con el percal; en banderillas muy bien, en el par que de poder á poder puso al quinto, y bien en el par cuarteando con que adornó al sexto.

A Padilla le tocó de primer adversario un bicho incierto y que tenía ganas de *najarse*. Lo toreó (1) sin procurar recogerlo y terminó porque se le fuera el bicho.

Con gran azaramiento y precipitación soltó una serie de *trapazos* que quisieron ser un ayudado, tres altos y tres con la derecha, para arrancarse á volapié en las tablas, sin tener salida, dejando el estoque hasta el puño, asomando la mitad por el brazuelo y viéndose el diestro cogido. Peor todavía suelta tres abanicazos con la derecha y un alto, para un metisaca. Dos altos y otra estocada atravesada, arrojándose á la *cuna* á sacar la espina y estando á punto de ser clavado en las tablas. Dos pinchazos más, uno de ellos barrenando, y el director del cambio de suertes dió orden de salida a los mansos. *Minuto* y Fuentes á viva fuerza tuvieron que retirar á Padilla del toro, pues estaba haciendo muchas temeridades que le hubieran ocasionado una cornada. Sumamente emocionado se retiró

Angel, que demostró ser un torero de vergüenza y de excesivo coraje.

Con su segundo toro, que era noble, empleó una corta faena ya con más calma y alguna quietud. Tres ayudados, dos naturales, un cambiado, un alto y uno en redondo, para un volapié hasta el puño, muy bueno y que bastó.

Con este toro volvió á hacer te-

meridades, como volverse de espaldas, reclinarse en un eterno, acariciarle el hocico, etc., cuando los enterradores estaban capeando al bicho, y exponiéndose á que se le arrancara. *Minuto* le reprendió duramente, y con razón.

Superior en un cambio de rodillas con el capote al brazo que dió al tercero, y mal en unos recortes también capote al brazo que dió á este toro, en uno de los cuales fué volteado y sacó un puntazo en el cuello.

Al quinto le colgó un par al quiebro con banderillas cortas, colosal, después de citar al estilo Fuentes; le valió este par alguna cantidad de dinero que de los tendidos le arrojaron y la ovación más grande que en esta plaza se ha oído. Al sexto también lo pareó con banderillas cortas, dejando un par al quiebro, caído.

Completamente nulo con el capote y muleta, no tiene idea de para qué sirven estos objetos. En la brega es sumamente apático.

A este diestro, á mi juicio, le es perjudicial torear al lado del clásico Fuentes, pues estoqueando inmediatamente después de él, se establece sin querer la comparación entre el elegante y fino toreo de Antonio, y el desgarbado y falto de arte de Padilla.

De los banderilleros, *Gonsalito* y Roura fueron los que más se distinguieron.

Lo peor que respecto á los picadores pudiera decir es poco, dado lo mal que se portaron todos.

••

El próximo domingo se dará el beneficio de Antonio Fuentes, que estoqueará seis toros de Santín.

CARLOS QUIROZ.

(Instantáneas de Lauro Rosell, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)



*Minuto* pasando de muleta al cuarto toro.



DESDE PARÍS

1.º Febrero 1900.

Sr. Director de SOL Y SOMBRA.

Desde que el célebre Mr. Bertrad presentó en la Cámara de Diputados su famosa proposición excitando al Gobierno para que impida en toda Francia la celebración de las corridas de toros, parece que se ha iniciado un compás de espera en los dos campos beligerantes.

Los enemigos del espectáculo afilan sus armas á la sombra que les presta la ley Grammont, que desacreditada y todo, como lo está, continúa vigente, y sirve para que de ella se amparen.

Los entusiastas, por el contrario, recobran nuevos bríos, y tienen tal fe en sus convicciones, que no temen el momento de la batalla, seguros de la victoria.

El Gobierno, al aceptar la proposición, sólo trató de impedir se le crearan con ella nuevos obstáculos á la embarazosa marcha que siguen las muchas y complicadas cuestiones que tiene pendientes de resolución, y que por su importancia son de vital interés para la vida de la nación.

Por lo demás, lo mismo se le da de la proposición de Mr. Bertrand, que á mí de lo que haga á estas horas el Sultán de Marruecos.

Ha sido todo una fórmula, con la cual se da gusto á tirios y troyanos, seguro de que antes de que le llegue el turno de discutirse, habrá abandonado la gobernación del Estado, y que aquellos que le sucedan tampoco han de preocuparse gran cosa de la cuestión.

Pero entretanto, el jarro de agua vertido por Mr. Bertrand con su proposición, ha venido á entibiar algo los entusiasmos de que se hallaban poseídos gran parte de los aficionados.

Sin embargo, ya verá V., Sr. Director, cómo las corridas continuarán celebrándose en el Mediodía, sin que se forme gran empeño en prohibirlas, por temor á los trastornos que pudieran surgir.

No creo que el Gobierno haga cuestión cerrada de este asunto, del que quizá no vuelva á ocuparse, pues harto tiene que hacer con ir tirando hasta la resolución de los infinitos y difíciles problemas pendientes de solución.

Aquí, los que trabajan con verdadero ahinco son los miembros de la Sociedad Protectora de los animales, que no dejan registro á que no toquen, con tal de impedir la celebración de las corridas de toros, al menos en París.

Pero no crean mis lectores que á la consabida Sociedad la guía ningún principio de humanidad. Es, sencillamente, que asustados sus miembros por la extraordinaria animación que reinó en Octubre del año anterior en la corrida de Enghien, temen pierdan la importancia de que hasta hoy vienen gozando las carreras de caballos, y peligren sus capitales, comprometidos en este género de *sport*.

Por lo demás, si ellos encontraran en las corridas motivo para cotizar una estocada ó un buen par de banderillas, es seguro que no una plaza de toros, sino varias funcionarían en París.

Todo lo convierten en sustancia; es decir, en dinero. La humanidad es lo último, aunque ellos lo presenten como lo primordial.

Ya empiezan á notarse los síntomas de desagrado en algunas poblaciones del Mediodía con motivo de la proposición de Mr. Bertrand.

De Arlés, de Beziers y otros puntos, se reciben exposiciones de protesta, cubiertas con numerosas firmas, pidiendo al Gobierno y á las Cámaras, en tonos enérgicos, que no aprueben la mencionada proposición.

Por su parte muchos Diputados de aquellas regiones influyen poderosamente cerca del Ministro del Interior, y todo hace esperar que Mr. Bertrand y sus secuaces vean defraudados sus intentos.

La interesante revista *Paris-Toros* ha suspendido su publicación con gran sentimiento de los muchos aficionados con que aquí cuenta nuestro espectáculo.

Como V. notará, Sr. Director, la presente *Crónica* encierra dejos amargos de pesimismo, que Dios haga que para la próxima se modifiquen en risueñas esperanzas.

Hasta entonces se despide de V. y de sus lectores, su afectísimo, seguro servidor, q. b. s. m.,

LUIS PINTO CASANOVA.



# DE CÓRDOBA.

## ¿Se inició la fortuna?

No soy muy crédulo para ciertas cosas, y menos para las que pueden calificarse de supersticiones, agüeros ó avisos de la caprichosísima deidad; pero confieso ingenuamente que desde que conozco el hecho que voy á referir, hace ya algunos años, suelo preguntarme con frecuencia: ¿Fué un buen presagio?

Podrá ser que el suceso quede aislado en el ajeno raciocinio; que para las personas que discurran de distinto modo que yo, no tenga relación alguna con los ocurridos al mismo individuo en el largo período de tiempo que media entre aquella fecha y la actual; yo lo relaciono y concluyo por inclinarme á creer que hubo en él cierta especie de anuncio de grandes riquezas en perspectiva. Si alguien me juzga equivocado, le agradeceré me convenza del error después de leer el fiel relato del hecho, rigurosamente cierto,

que oí de labios de la propia familia del protagonista, á cuyo aprecio correspondo en la misma medida.

Corría el año 1872 ó el 73, es decir, que *nuestro hombre* contaba diez ú once años á lo sumo. ¡Cualquiera retiene en sus casas, al lado de sus familias, á los rapaces de esa edad que se crían en el barrio de la Merced! ¡Vayan ustedes á ponerle puertas al campo! Ni todas las amenazas, ni las más severas amonestaciones, ni á veces el uso de *argumentos contundentes*, sujetaban al muchacho que, al menor descuido de la madre, escabullíase é iba en busca de otros de su talla con quienes jugar hasta rendirse ó cometer tal cual travesurilla que su padre, hombre serio, castigaba siempre con energía.

Una tarde, *mamá Juana* echó de menos al niño y estaba en la puerta de su casa, Acera del Hospicio, cuando le vió venir hacia ella corriendo y gritando, al tiempo que mostraba, con las manos en alto, un objeto largo y de relativo peso, pues apenas podía sostenerlo:

—¡Mama, mama, mire usté!

Llegó el niño á su domicilio arrebatado, sudoroso, jadeante, y puso sobre una mesa un bolso verde, de lana, de aquellos que los traficantes se liaban á la cintura, con mucho dinero. Cuando estuvo más tranquilo de la impresión sufrida y de las fatigas de la carrera, se explicó así:

—Mama, eso es nuestro. Fui con otros *chiquiyos* á jugar detrás de las tapias del huerto del Hospicio, y cuando *eyos* se empeñaron en entrar en el huerto por fruta, yo me quedé algo *retirao* y, al agacharme, ví entre unas piedras y tierra *removia* un *cordonsiyo*, tiré de él y salió ese *borso* con dineros, que son nuestros, ¿verdad, mama?

—Pero ¿así ha *pasao*? . . . ¡Mira que como me engañes! . . .

—¡Vamos, que no la engañó á usté!

La madre entonces vació sobre la mesa el contenido de aquel bolso y contó treinta mil reales, pieza por pieza.

—Está bien—repuso;—este dinero, hijo mío, debemos guardarlo, porque quizás sea de *algún* pobrecito que le haga mucha *farta*, y Dios manda que se le devuelva.

—Como *usté* quiera—respondió el chico algo contrariado.—Haga *usté* con *eyos* lo que mejor le parezca.

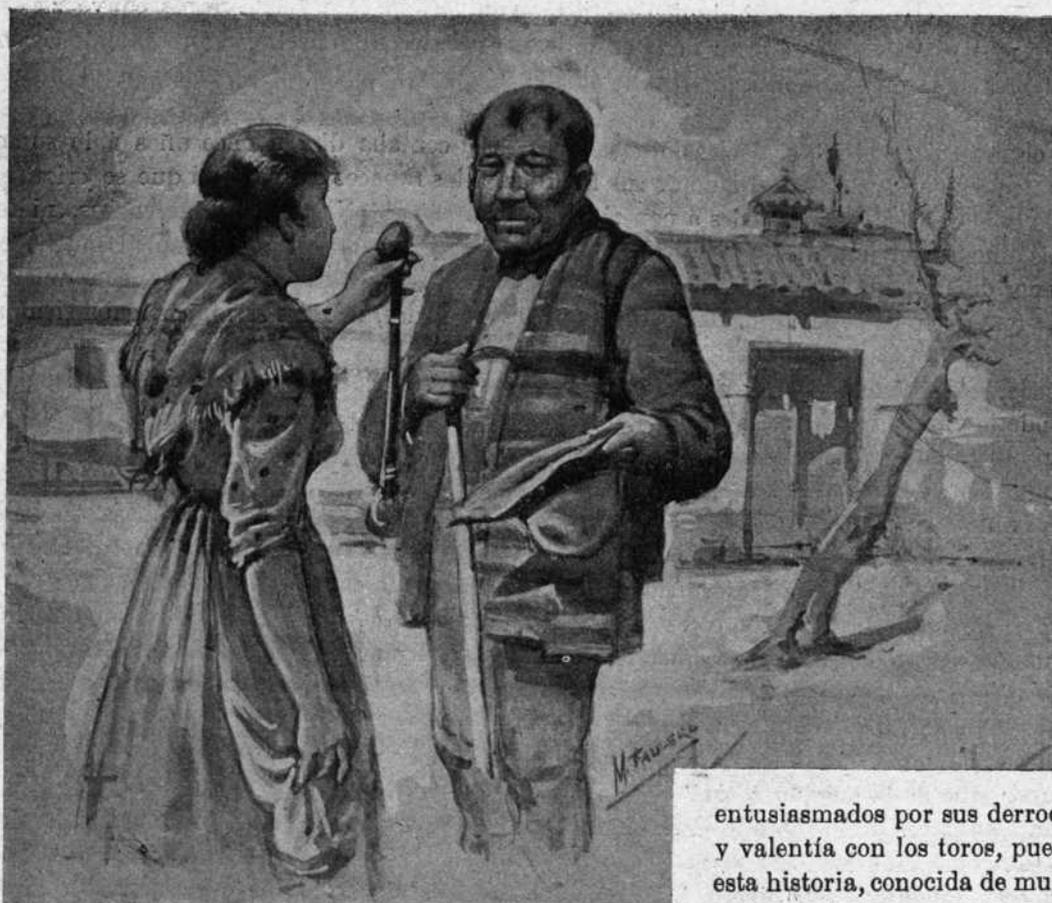
*Mamá Juana* consultó el caso con su esposo y ambos convinieron en esperar una tarde al señor Juez, que era buen amigo de ellos y pasaba por allí casi todos los días, para que averiguara como pudiese la legítima procedencia de aquel dinero que la casualidad puso en manos de su hijo.



Se dictaron las oportunas disposiciones, publicóse el hallazgo, y no tardó en presentarse su dueño reclamándolo en casa de *mamá Juana*. Resultó, pues, que la cantidad encontrada cerca de las tapias del huerto del Hospicio, pertenecía á un tratante en cerdos que había venido á Córdoba para comprar algunos de estos animales, y, séase por olvido ó porque entonces no estaba el dinero muy seguro en

bolsos ni en bolsillos, la dejó en dicho sitio.

El hombre recogió sus monedas satisfechísimo, porque ya se había resignado con la idea de perderlas, y, como dice el adagio que con la gloria se va la memoria, ni siquiera cuidóse de gratificar á aquel niño la hermosa acción; volvió la espalda y... hasta hoy.



Por más que la *Fortuna*, que entonces no hizo otra cosa que mostrarse y desaparecer, se ha complacido después en sumarle muchas veces treinta mil reales de acuerdo con los públicos

entusiasmados por sus derroches de arte y valentía con los toros, pues el niño de esta historia, conocida de muy pocas personas, se llama—seguramente lo adivi-

narían mis lectores si yo no lo dijese—Rafael Guerra Bejarano.

¿Hay motivos, repito, para hacer la pregunta con que empiezo? Ustedes dirán.

A. ESCAMILLA RODRÍGUEZ.



Nuestro querido amigo y colaborador el reputado escritor taurino D. Pascual Millán, se ha encargado de las crónicas de este semanario en sustitución del inolvidable *Sentimientos*.

Creemos que nuestros lectores verán con gusto esta noticia.

..

**Madrid.**—Después de lo ocurrido en la plaza de toros de la corte el día 2 del actual, con motivo de la lucha entre una osa, una pantera, una leona y un tero de Colmenar, procedente de la ganadería de López Navarro, creemos que, en lo sucesivo, el Sr. Gobernador civil no autorizará más la celebración de espectáculos tan brutales, que pueden ocasionar desgracias, cuya responsabilidad corresponderá en primer término á la autoridad que, en previsión de ellas, no debe permitir tales salvajadas.

Mal aconsejada va la empresa si cree que con luchas de ese género ha de fomentar la afición, pues eso pugna contra los sentimientos de humanidad y contra el buen gusto del público aficionado á las espléndidas gallardías del toreo artístico. Algunas tardes como la del día 2, y conseguirá que no vaya nadie á la plaza; ésta se llena con buenos carteles en que figuran diestros de verdad y ganado que sirva para ser lidiado con lucimiento, no con espectáculos del más refinado salvajismo.

El resultado de las *camamas* es muy efímero, porque el público, con razón sobrada, responde al primer llamamiento, pero se considera engañado y pronto vuelve la espalda á los que lo creen cándido y tratan de explotar esa supuesta candidez.

Una nota triste debemos consignar, que produjo penosa impresión en el ánimo de los pocos que desde el primer momento tuvieron noticia de lo ocurrido.

Al entrar la osa en la jaula, se arrojó sobre la leona y la pantera; y el Sr. Malleu, con objeto de separarla, golpeó á aquella con la culata del rifle, con tal desgracia que el arma disparó una gran perdigonada en dirección al tendido núm. 3.

Veinte y tantos espectadores sufrieron las consecuencias de la imprevisión del domador, resultando con heridas más ó menos graves; suponemos que se habrá pasado el tanto de culpa á los Tribunales, para que ellos castiguen ese acto de imprudencia temeraria y se indemnicen cumplidamente, en justicia, á las víctimas del incidente.

Como siempre que de tales espectáculos hemos tratado, protestamos hoy de su celebración, y por no repetir una más lo que tantas veces hemos escrito, á lo que en otras ocasiones hemos expuesto nos remitimos, asociándonos á la general indignación causada por los tristes resultados de la *fiesta* verificada el día 2 del actual, y reiterando nuestro ruego á la Autoridad para que no vuelva á consentir en esos actos de barbarie.

Dicho lo que antecede, y manifestando que, como siempre, el toro quedó vencedor de sus tres adversarios y dueño del

campo y de las palmas, pasamos á ocuparnos de lo que fué la corrida.

Los cuatro toros lidiados pertenecían á la vacada de la señora viuda de López Navarro y no hicieron proezas, ni mucho menos, limitándose á medio cumplir su cometido, unas veces huyendo y siempre mansurreando, por lo que apenas se prestaron á ser medianamente toreados.

En cuanto á los espadas, Francisco Vázquez, *el Gordo*, y Juan Pedro Esteras, sólo diremos que mostraron buena voluntad y bastante valor, pero nada más, por lo que nos abstenemos de detallar las faenas que hicieron con sus toros respectivos, y que no pasaron de la categoría de lo mediano. ¡Cuánta medianía!

Picando se distinguieron por su buena voluntad *Melones chico* y *Pinche*.

Con las banderillas y en la brega, *Bonifa*, *Leal* y *Sordo*.

La entrada, buena.—*Don Hermógenes*.

..

Se ha puesto á la venta el librito de *Los Sobrinitos*, juguete cómico-lírico arreglado á la escena española por los Sres. Soriano y Falcato, música de los maestros Viniegra y Lope, que con creciente éxito continúa representándose en el teatro Romea, de esta corte, y en el que tanto se distingue Loreto Prado.

El ejemplar lleva en la portada un retrato de la genial artista, representando uno de los tipos de la obra.

..

**La próxima temporada.**—Según noticias que consideramos autorizadas, la empresa de la plaza de toros de Madrid ha adquirido dos corridas de Ibarra, dos de Muruve, dos de Miura, dos de D. Anstasio Martín, dos de Cámara, y una de cada una de las de Moreno Santamaría, Pablo Romero, Peñalver, Surga, Conradi, Otsolaurruchi, Arribas y Nandín.

Además cuenta con ganado de Veragua, Aleas, Bañuelos y Gómez (D. Félix).

Los espadas contratados son: Mazzantini, Fuentes, *Bombita*, *Algabeño*, *Quinito*, *Conejito*, *Dominguín* y *Bombita chico*.

..

Según leemos en nuestro estimado colega *El Porvenir*, de Sevilla, se encuentra enfermo el simpático diestro Ricardo Torres, *Bombita chico*.

Deseámosle un rápido y completo restablecimiento.

..

Ha sido ajustado para torear buen número de corridas en la próxima temporada en diferentes plazas, el valiente matador sevillano Angel García Padilla.

..

**Bibliografía.**—Hemos recibido el primer cuaderno del *Diccionario Popular Enciclopédico de la Lengua española*, redactado por los Sres. Pino, Lozano, Barragán y otros notables escritores.

La obra, además de ser de gran interés para todas aquellas personas que deseen poseer un buen diccionario, es de gran actualidad por hallarse redactada con sujeción rigurosa á la décimatercera edición publicada por la Real Academia Española en Noviembre de 1899, comprendiendo además de las voces, sancionadas por ésta, términos importantes de todas las ciencias, artes y oficios, geografía en general y particular de España con expresión de las provincias, partidos judiciales, población, riqueza, número de las cajas de correos, etc., así como gran número de palabras y frases vulgares no comprendidas en los diccionarios publicados hasta ahora, y la conjugación completa de todos los verbos irregulares y defectivos.

Dado el carácter popular del libro, todas las definiciones se harán con la necesaria extensión y claridad á fin de que sean de fácil comprensión para todos, resultando una obra muy útil y recomendable.

Esta se publicará por cuadernos semanales de 16 grandes páginas á tres columnas, en buen papel y esmerada impresión, al precio de 30 céntimos cuaderno.

La Dirección é imprenta del *Diccionario*, se hallan establecidas en la calle de la Palma Alta, núm. 55, bajo, y la Administración del mismo, en la del Marqués de Santa Ana, núm. 24, Madrid, donde se dirigirá toda la correspondencia.

## IMPORTANTE

Tenemos en venta colecciones de los años I, II y III (1897, 1898 y 1899) de esta publicación, encuadradas con magníficas tapas en tela, al precio de 10 pesetas (las del primer año) en Madrid, 11 en provincias y 15 en el extranjero; y 15 pesetas (las del segundo y tercer año) en Madrid, 16 en provincias y 20 en el extranjero.

Los pedidos á los Sres. Corresponsales, ó directamente á esta Administración.

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe en libranza del Giro mutuo ó letra de fácil cobro.

## Almanaque de SOL Y SOMBRA

Tenemos en venta al precio de **40 céntimos** ejemplares del precioso *Número Almanaque para 1900* de este semanario, que tanta aceptación ha merecido del público en general, y muy especialmente de los aficionados al arte taurino.

Advertimos á nuestros suscriptores y corresponsales, que dicho *Número Almanaque* es extraordinario y debe figurar á la cabeza de la colección del año actual (cuarto de esta publicación), pues á ese objeto lleva fecha 1.º de Enero.

### Á LAS EMPRESAS PERIODÍSTICAS

### CORRESPONSALES

que no han satisfecho sus débitos

CON ESTA ADMINISTRACIÓN

D. L. Cros, Librería Española.—BEZIERS (Francia).

• Ramón Puigbonet.—MATARÓ.

• Miguel Sánchez.—JUMILLA.

• M. Rufo.—TARIFA.

• F. Santos.—ÉCIJA.

• Francisco Puente.—MIRANDA DE EBRO

• José G. Puigbi.—FIGUERAS.

• B. Alfonso.—ARANJUEZ.

• A. Bañón.—VENTA DE LA ENCINA.

• Ildefonso Arenas.—ALMERÍA.

• Julián Huizar.—MÉXICO.

• Francisco Huertas.—CIUDAD REAL.

• Juan Armengol.—TARRASA.

• Ramón García.—BOLAÑOS.

(Continuará.)

## ANUNCIOS

### Verdadera cuadrilla de jóvenes sevillanos

en la que figuran los notables espadas

MANUEL MOLINA, *Algabeño chico*

y

RAFAEL GÓMEZ, *Gallito*

hijo del inolvidable matador Fernando Gómez, el *Gallo*

**Apoderado: D. Luis Peralta**

Calle de López de Arenas, 2, SEVILLA

### LA VIÑA P.

GRANADA

El mejor restaurant, el más surtido, donde se sirven almuerzos, comidas y cenas con extraordinario esmero y economía.

Vinos especiales y corrientes.

Cervezas y licores de las marcas más acreditadas.

Calles de Cobas y Zaragoza.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

Agente exclusivo en la República Mexicana: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3, Méx'co. Apartado postal 19 bis

# SOL Y SOMBRA

SEMENARIO TAURINO ILUSTRADO

Dirección y Administración: Santa Isabel, 40, Madrid.

DIRECTORES PROPIETARIOS:

D. Ginés Carrión.—D. Juan P. Carrión.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias: Trimestre, 2,50 pesetas.—Ultramar y extranjero: Semestre, 9 pesetas.

PRECIO DE VENTA

Número corriente, 20 céntimos.—Idem atrasado, 30.—Extranjero, 30.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

Administración de este semanario, Librería Internacional de los Sres. Romo y Füssel, Alcalá, 5, y principales librerías de Madrid.

Las suscripciones empezarán siempre en el primer número de cada mes.—Pago adelantado

SOL Y SOMBRA se publica todos los jueves.

**Colecciones encuadernadas con magníficas tapas en tela.**

AÑO I (1897)	AÑO II (1898)	AÑO III (1899)
10 pesetas en Madrid.	15 pesetas en Madrid.	15 pesetas en Madrid.
11 » en provincias.	16 » en provincias.	16 » en provincias.
15 » extranjero.	20 » extranjero.	20 » extranjero.

**Tapas en tela para la encuadernación de este semanario.**

Su precio: 2 pesetas en Madrid.—2,50 en provincias.—3,75 extranjero.

Para mayor claridad, será muy conveniente, y así lo encarecemos, que al hacer los pedidos de tapas ó colecciones, indiquen con precisión del año que se desean.

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe, en libranza del Giro mutuo, ó letra de fácil cobro.

Toda la correspondencia al Administrador de este semanario.

**Magníficos retratos (gran tamaño)**

DE LOS CÉLEBRES DIESTROS

Luis Mazzantini, Rafael Guerra (Guerrita),<sup>(1)</sup>  
Antonio Reverte, Antonio Fuentes, Emilio Torres (Bombita)  
y José García (Algabeño).

Dichos retratos, esmeradamente estampados en magnífica cartulina «Couché», llevan al pié los autógrafos de los citados diestros y se expenden en la Administración de este semanario á los siguientes precios:

Madrid, 1 peseta ejemplar.—Provincias, 1,25.—Extranjero, 1,50.

(1) De este diestro tenemos á la venta un retrato en busto y traje de calle, y otro, de cuerpo entero (último que se ha hecho con traje de luces). Rogamos á nuestros favorecedores que al hacer los pedidos indiquen con precisión el que deseen.

SOLE Y COMBINA

SEMANARIO DE LAS ARTES Y OFICIOS

MADRID

En esta oficina se vende

EL SEMANARIO DE LAS ARTES Y OFICIOS

que se publica los domingos y festivos en el número de 12 reales.

En el extranjero se vende

al precio de 15 reales por trimestre y de 45 por semestre.

En el extranjero se vende

al precio de 15 reales por trimestre y de 45 por semestre.

En el extranjero se vende

al precio de 15 reales por trimestre y de 45 por semestre.

SOLE Y COMBINA



MADRID

En esta oficina se vende

EL SEMANARIO DE LAS ARTES Y OFICIOS

que se publica los domingos y festivos

en el número de 12 reales.

En el extranjero se vende

al precio de 15 reales por trimestre y de 45 por semestre.